



EL MODERNISMO. RUBÉN DARÍO, GABRIELA MISTRAL, JOSÉ SANTOS CHOCANO Y AMADO NERVO.

El Modernismo es una corriente de renovación estética de finales del siglo XIX que afecta a todas las artes en países muy diferentes. Según el lugar, adquiere diferentes denominaciones: *Art Nouveau*, *Modern Style*, *Jugendstil*, *Liberty*. Aquí, hablaremos sobre el Modernismo en la literatura hispanoamericana. Pero antes repasemos algunos antecedentes que hicieron posible el nacimiento de esta corriente.

Los últimos años del siglo XIX suponen una época de crisis en Europa, que se ve reflejada en corrientes artísticas europeas como el simbolismo francés, del cual el modernismo hispanoamericano recibe una gran influencia. El Simbolismo concibe la poesía como un medio para conocer la realidad profunda y espiritual que se esconde bajo los sentidos, por eso, los poemas simbolistas tratan a menudo el tema de lo oculto y lo prohibido.

Entre los poetas más destacados de este movimiento bohemio hay que nombrar a Paul Verlaine, Arthur Rimbaud, Charles Baudelaire y Stéphane Mallarmé.

Con el término Modernismo se designa un movimiento literario fundamentalmente hispano que se inicia a finales del siglo XIX y se prolonga hasta la primera década del siglo XX (se considera extinguido hacia 1915). Es un movimiento de renovación estética en el que van a influir dos corrientes poéticas francesas del siglo XIX: el Parnasianismo (defiende el culto a la perfección formal, "el arte por el arte") y el Simbolismo (caracterizado por la sugerencia y la búsqueda de efectos rítmicos).

En el Modernismo se encuentra la presencia de la nueva estética en la prosa juvenil del cubano **José Martí**, que puede ser considerado como el precursor. Pero es el nicaragüense **Rubén Darío** el líder y la figura más representativa del movimiento, aunque también se adscriben poetas como Gabriela Mistral, Amado Nervo, José Santos Chocano, entre otros. En Darío la influencia francesa convive con un profundo conocimiento de la tradición española, desde Berceo hasta Bécquer; su poesía integra influencias que podrían parecer incompatibles pero para él el arte es una «armonía de caprichos».



<http://goo.gl/Razowr>

Prohibida su reproducción

Su trayectoria representa la de todo el movimiento: existe un primer período de gran plasticidad y sonoridad y de temas refinados y evasivos con su obra, *Azul*, publicada en 1888, que marca también el inicio de esta corriente; luego vendría *Prosas Profanas* (1896) que supone la culminación de ese Modernismo exuberante y donde introduce temas españoles; su última obra, *Cantos de vida y esperanza* (1905) lo sitúa en la línea de un Modernismo más intimista y meditativo. Algunos de los rasgos más significativos de su poesía son:

Renovación estética

Es precisamente en el culto a la belleza de la palabra donde muestra su ruptura con la tradición anterior. Enriqueció enormemente el lenguaje poético mediante la utilización de variados recursos:

- **Recursos que aportan musicalidad:** los recursos de repetición, pero sobre todo aliteraciones y juegos fónicos variados. Con esta finalidad emplea de forma abundante palabras esdrújulas.
- **Recursos que aluden a lo sensorial:** la poesía se dirige directamente a los sentidos, de ahí la utilización copiosa de sinestesias («verso azul») y la adjetivación referida al color, al sonido, al tacto, a través de la cual se intenta captar un mundo lleno de goce y belleza.
- **Riqueza verbal y capacidad de sugestión:** las metáforas deslumbrantes y el adjetivo se convierten en recursos decisivos; además de la utilización de un léxico extraño, poco habitual: cultismos, neologismos, arcaísmos, palabras exóticas, etc.

Renovación métrica

La obra de Rubén Darío es, desde el punto de vista métrico, la más variada y rica en lengua castellana. A la vez que cultiva con acierto composiciones clásicas, introduce

en ellas audaces novedades, como el soneto de versos alejandrinos. Además de emplear versos hasta entonces prácticamente inexplorados como los de 15 y 17, Darío recupera el eneasílabo y el alejandrino, versos que habían caído en desuso.

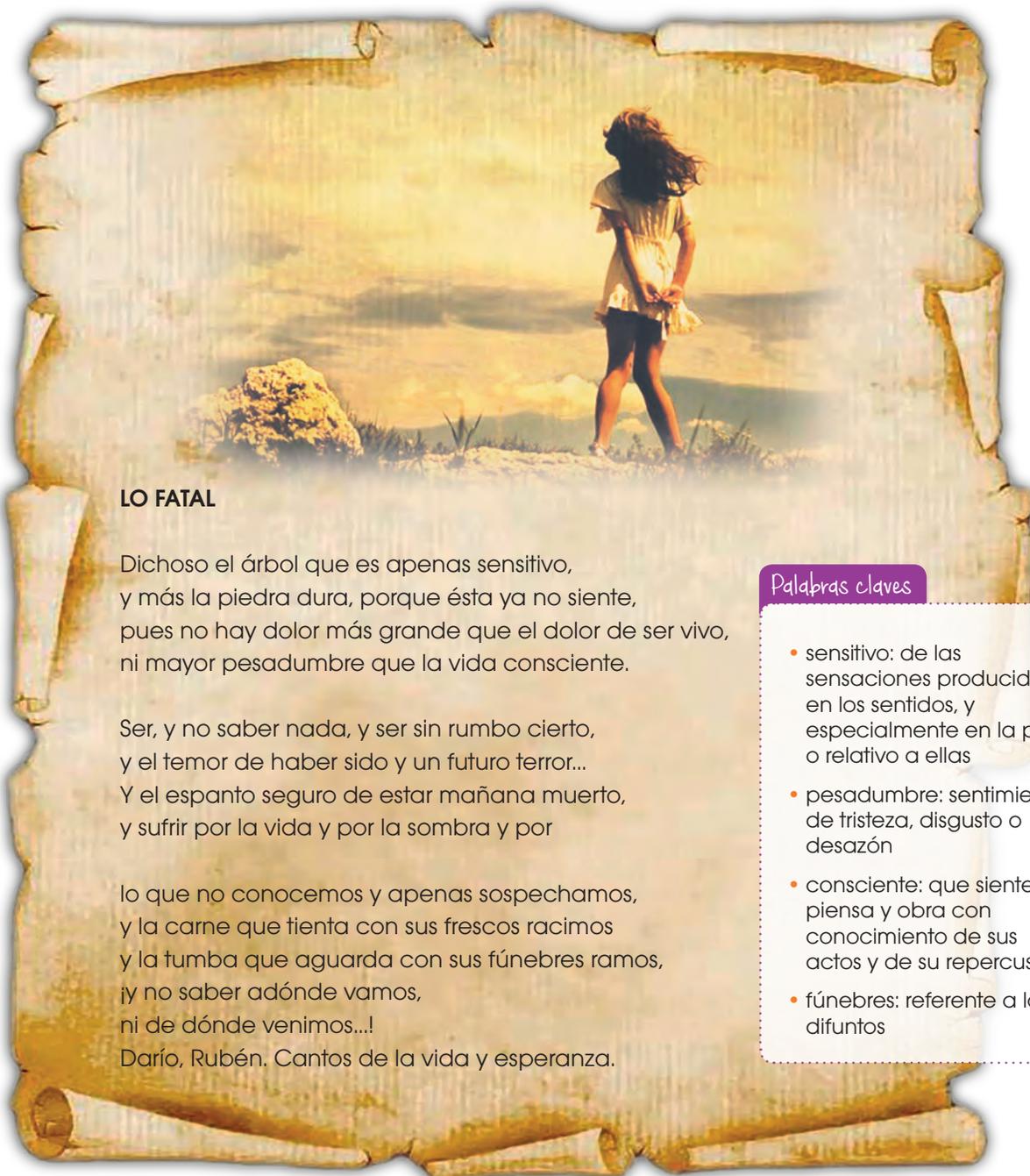


Rubén Darío



Félix Rubén García Sarmiento, nació en Metapa, Nicaragua en 1867 y muere en 1916. Es educado por su tío ante el desinterés de sus padres; su genialidad se manifiesta tempranamente y es llamado «niño poeta», porque escribió desde los 12 años y su primera obra la publicó a los 16. Alguna vez tendrá que salir de una nación a otra, y en otras ocasiones huirá al mundo irreal del alcohol. Viaja por América Central y luego va a España en misión diplomática, en Francia al pisar el suelo de París dijo: «Siento que piso suelo sagrado».

Con respecto a su obra, la poesía de Darío es un ser vivo siempre cambiante conforme se va completando su misión del mundo y su angustia existencial «si *Azul* simboliza el comienzo de mi primavera, *Prosas profanas*, es la plenitud de esa primavera y *Cantos de Vida* y esperanza encierran las esencias y las savias de mi otoño, decía el propio poeta.



LO FATAL

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura, porque ésta ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos...!

Darío, Rubén. *Cantos de la vida y esperanza*.

Palabras claves

- sensitivo: de las sensaciones producidas en los sentidos, y especialmente en la piel, o relativo a ellas
- pesadumbre: sentimiento de tristeza, disgusto o desazón
- consciente: que siente, piensa y obra con conocimiento de sus actos y de su repercusión
- fúnebres: referente a los difuntos

Prelectura

Recuerdas, algún cuento de hadas?

SONATINA

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?

Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.

La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro;
y en un vaso olvidada se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos-reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y, vestido de rojo, piruetea el bufón.

La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa acaso en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?

¿O en el rey de las Islas de las Rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay! La pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar,
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo,
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,



ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte;
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real,
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrél que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe
(La princesa está pálida. La princesa está triste)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!

-¡Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-,
en caballo con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con su beso de amor!

Darío Rubén. Sonatina. <http://goo.gl/8cF2PQ/> Extraído el 13 de julio de 2016.

Palabras claves

- banales: que es intrascendente, vulgar o de poca importancia
- piruetea: salto o movimiento ágil y difícil
- escarlata: color rojo fuerte, pero menos que el de la grana.
- alabardas: arma formada por un asta de madera cuya punta está cruzada por una cuchilla transversal, aguda por un lado y en figura de media luna por el otro

Lo fatal

1. **Argumenta** con el contenido de la poesía, ¿por qué se da una contraposición entre la vida y la muerte?
2. **Responde**, ¿En qué consiste el «dolor de ser vivo», según el poeta?

Sonatina

3. **Enlista** todas las palabras que estén dentro de los siguientes grupos semánticos: castillos, flores, lugar, animales, naturaleza, color y riqueza.
4. **Subraya** todos los sentimientos que aparecen en la poesía.

Gabriela Mistral



Poeta chilena nacida en 1889 y fallecida en 1957, se convirtió en 1945 en ser la primera persona latinoamericana en recibir el Premio Nobel de Literatura. Aunque se la adscribe al Modernismo, su escritura opta por un camino más personal que el iniciado por Rubén Darío. Se vale de la musicalidad de esa corriente, pero no para describir paisajes exóticos sino para cantar la vida cotidiana y los sentimientos íntimos. Entre sus poemas destacan Desolación (integrado dentro de los Sonetos de la Muerte), Temura, Tala, etc. Se dedicó también a la política y fue cónsul de su país en Lisboa, Madrid y Los Ángeles.

LA SOMBRA INQUIETA

Flor, flor de la raza mía, Sombra Inquieta,
¡qué dulce y terrible tu evocación!
El perfil de éxtasis, llama la silueta,
las sienes de nardo, l'habla de canción.

Cabellera luenga de cálido manto,
pupilas de ruego, pecho vibrador;
ojos hondos para albergar más llanto;
pecho fino donde taladrar mejor.

Por suave, por alta, por bella, ¡precita!
fatal siete veces; fatal, ¡pobrecita!,
por la honda mirada y el hondo pensar.

¡Ay!, quien te condene, vea tu belleza,
mire el mundo amargo, mida tu tristeza,
¡y en rubor cubierto rompa a sollozar!

Palabras claves

- sienes: cada una de las dos partes laterales de la cabeza comprendidas entre la frente, la oreja y la mejilla
- luenga: largo

